Auster, núm. 31, noviembre 2026 - octubre 2027, e113. ISSN-E: 2346-8890
Universidad Nacional de La Plata
Facultad de Humanidades y Ciencias de la Educación
IdIHCS (UNLP-CONICET)
Centro de Estudios Latinos (CEL)

Reseña de Filippo Ronconi (2025). *Los orígenes del libro. Metamorfosis de un objeto desde la Antigüedad hasta la Edad Media*, trad. esp. Estela Consigli. Ampersand, Colección Scripta Manent. Buenos Aires, 440 pp. ISBN 978-631-655826-8

Marcela Coria
Centro de Estudios de Filología Clásica "Lena R. Balzaretti". Facultad de Humanidades y Artes, Universidad Nacional de Rosario, Argentina
coriamarcela@hotmail.com

Cita sugerida: Coria, M. (2026). [Revisión del libro *Los orígenes del libro. Metamorfosis de un objeto desde la Antigüedad hasta la Edad Media* por F. Ronconi]. *Auster, 31,* e113. https://doi.org/10.24215/23468890e113

Obra bajo Licencia Creative Commons Atribución NoComercial Compartir Igual 4.0 Internacional

Desde hace ya muchos años, la editorial Ampersand, y en especial la Colección Scripta Manent, dirigida por Antonio Castillo Gómez, está publicando notables ediciones y traducciones de obras importantísimas acerca de la historia del libro, de las bibliotecas, de la lectura, de los lectores y, en general, de la historia social de la cultura escrita. Una de ellas es, precisamente, *Los orígenes del libro*, del italiano Filippo Ronconi, profesor en la École des Hautes Études en Sciences Sociales (EHESS) de París, donde creó la cátedra "Escritura y sociedad en Bizancio". La obra articula los profundos conocimientos del autor, bizantinista y especialista en cultura escrita, en las áreas de la paleografía, la papirología, la codicología y la filología para ofrecernos un panorama erudito y a la vez atractivo de la historia del libro antes de la invención de la imprenta, en un período que comienza en la Grecia arcaica y en el que se producen cambios cruciales y duraderos tanto en el Occidente romano como en el Oriente bizantino.

Aux racines du livre fue publicado por primera vez en 2021, en francés, por Éditions de l'EHESS. Está dividido en quince capítulos, precedidos por una "Introducción" y seguidos por una "Conclusión", una "Nota" denominada "Papiro y pergamino", una exhaustiva "Bibliografía" (que ocupa poco más de 70 páginas) y un "Índice alfabético de nombres". Entre los capítulos décimo y undécimo (pp. 208-209) se incluyen ocho hojas de papel ilustración que contienen veinte láminas a color que resaltan la calidad de la edición, al cuidado de Ana Mosqueda y Diego Erlan.

En la "Introducción" (pp. 19-29), el autor plantea los lineamientos generales que se seguirán en la obra y el objetivo de esta: "examinar la historia del libro manuscrito occidental como un proceso único, caracterizado por discontinuidades debidas a la acción de factores de orden material, sociocultural y económico" (p. 21) que influyeron de manera decisiva en la forma de empleo y percepción de los libros. Así, Ronconi explicita cuestiones transversales a las que volverá a lo largo de todos los capítulos: "el encuentro entre la materialidad del soporte fabricado por artesanos especializados y la dimensión inmaterial del texto concebido por un autor" (p. 19); la "perspectiva a largo plazo" en un marco que "no se reduce a una sucesión casual de episodios inconexos y pintorescos" (p. 21); el tratamiento conjunto tanto de libros (de literatura, filosofía, historia, etc.) como de documentos (legales, administrativos); la consideración del libro tanto en su "dimensión material" como en su "naturaleza de objeto social" (p. 25); la reflexión de los eruditos sobre su relación con la cultura escrita y sobre el problema de la autoría; la transformación del papel del autor a lo largo de los siglos y la "desmaterialización del texto" o "desencarnación de lo escrito" debida a la "interacción entre las esferas visual y sonora, entre la lectura activa y la audición, entre la palabra y la imagen" (p. 29).

Los quince capítulos, como explica el autor, "siguen un orden cronológico que se centra, para cada período, en el área cultural en que se produjeron las rupturas más importantes" (p. 24): la Grecia arcaica y clásica y el Egipto helenístico (cap. 1); la República, el Principado y los primeros años del Imperio romano (caps. 3 a 6); la Antigüedad tardía, con un estudio diferenciado entre el Occidente y el Oriente mediterráneo y europeo (caps. 7 a 9), enfoque aplicado también a la Alta Edad Media y hasta fines del siglo XII (caps. 10 a 12). Los caps. 13 a 15 exploran las características de los distintos agentes que desempeñaron un papel preponderante en la producción de los manuscritos: los artesanos abocados a la fabricación de los soportes (13) y los copistas (14 y 15). En *Los orígenes del libro* hay, tal como manifiesta Ronconi, "dos tipos de capítulos, unos que describen el ámbito del libro relacionado con cada macrocontexto sociocultural y otros que se concentran en las características materiales de los libros y en las maneras en que estos se utilizaban en las diferentes épocas" (p. 25); entre estos últimos están, por ejemplo, el 2 ("Formas y estructuras del libro"), el 4 ("Soporte y contenido" y el 12 ("La persistencia del rollo").

La historia del libro anterior a la imprenta involucra múltiples factores de índole muy diversa, pero solo una sólida articulación entre ellos, como la que ofrece el erudito italiano, provee la posibilidad de una comprensión profunda de los fenómenos históricos, culturales, económicos, políticos y sociales y de las variables que han configurado esa historia. Entre estos factores, están, entre otros: los diferentes soportes escriturarios (lino, madera en tablillas sueltas o en polípticos, rollos de papiro, códices de páginas de pergamino -un invento romano, p. 334- e incluso de papiro); la debatida cuestión del alfabetismo, fluctuante en diferentes períodos históricos y en diferentes regiones; la formación (y la decadencia) de bibliotecas públicas y privadas; la producción, la circulación, el precio y el comercio de los libros, que sufrió transformaciones significativas entre la Antigüedad y la época posterior al triunfo del cristianismo, sobre todo en el Occidente europeo; la heterogeneidad que caracteriza los lugares de producción, los usos y el destino de los libros entre Oriente y Occidente, región esta última donde desempeñan un papel decisivo la institución del monacato y los *scriptoria* de los monasterios; la influencia de los soportes y formatos en los textos mismos; la convivencia entre soportes y formatos más antiguos (a veces por razones políticas, a veces religiosas, a veces simplemente simbólicas) y otros más nuevos (la madera, el rollo de papiro y el códice de pergamino convivieron durante siglos); la conformación de distintos tipos de lectorados a través del tiempo; el surgimiento del códice en el siglo I d.C. y sus evidentes ventajas (bajo costo, fácil portabilidad, mayor posibilidad de extensión en cuanto al contenido) en relación con los polípticos de madera y los rollos de papiro, sobre todo para determinado tipo de textos (no solo las Escrituras); la imparable difusión y el triunfo del códice en los primeros siglos del Imperio romano y el verdadero papel de las comunidades cristianas en este proceso; los "Renacimientos" carolingio y bizantino que dieron lugar a la creación de variadas tipografías como la minúscula carolingia y griega; y la consideración social del trabajo tanto de los artesanos involucrados en la confección del soporte del libro (mucho tiempo invisibilizados) como de los copistas, iluminadores y calígrafos, cambiante desde la Antigüedad al Medioevo.

La erudición del autor sobre todos estos aspectos y muchos otros, que sería prolijo enumerar de manera exhaustiva en una reseña bibliográfica, se evidencia en esta obra que, por cierto, no es un manual introductorio a la historia del libro desde la Antigüedad hasta el Medioevo, sino un escrito que sintetiza y condensa una notable cantidad de información expuesta con un estilo ameno y claro en una narración comprensible y disfrutable tanto para estudiantes como para especialistas. De este modo, Ronconi nos invita a emprender un viaje fascinante en el que las pervivencias pero también las rupturas configuran la fabricación, la circulación, la utilización y la recepción de lo que hoy, a más de cinco siglos de la revolución de la imprenta, llamamos manuscritos, en su contexto cultural. Comprender estos fenómenos constituye un importante estímulo para reflexionar sobre el papel del libro en la actualidad, en la que también conviven viejos y nuevos soportes y formatos (el libro electrónico con el libro impreso, de hojas de papel) y en la que, como en el período abarcado en la obra, la metamorfosis del objeto (¿es un "objeto" el libro digital?; si lo es, ¿hasta qué punto?; ¿o ha sufrido la mayor de las desmaterializaciones?) lleva a cuestionar de manera profunda el problema de la autoría. Así, *Los orígenes del libro* no solo nos propone un itinerario por el pasado, sino que también nos invita a pensar las nuevas formas de esa complejidad intrínseca que existe, que ha existido desde siempre, en la vinculación entre soporte y texto, entre la materialidad de las superficies escriturarias y la inmaterialidad del proceso creativo intelectual. Una lectura instructiva, desafiante, erudita y placentera a la vez, obligada para los amantes de los libros que hablan de libros.

PDF generado a partir de XML-JATS4R. Ediciones de la FaHCE utiliza Amelica Marcador XML, herramienta desarrollada con tecnología XML-JATS4R por Redalyc